



© Foto: ONU-HÁBITAT /Eric Verschuur

ONU HABITAT

POR UN MEJOR FUTURO URBANO



© Fotos: ONU-HÁBITAT



MISIÓN DE ONU-HÁBITAT

ONU-Hábitat, el organismo de las Naciones Unidas para los asentamientos humanos, ayuda a los pobres de las zonas urbanas, transformando las ciudades en lugares más seguros, más saludables y más verdes, que ofrezcan mejores oportunidades y donde todos puedan vivir con dignidad.

ONU-Hábitat trabaja con organizaciones en todos los niveles, incluidas todas las esferas de gobierno, la sociedad civil y el sector privado, para colaborar en el establecimiento, gestión, planificación y financiación del desarrollo urbano sostenible. Nuestra visión es la de ciudades sin barrios de tugurios, que sean lugares habitables para todos, que no contaminen el medio ambiente ni agoten los recursos naturales.

En los albores de una nueva era urbana, en la que gran parte de la humanidad vive ahora en las ciudades, ONU-Hábitat está a la vanguardia de la lucha contra la pobreza urbana, en rápido crecimiento, y contra el flagelo del cambio climático, resultado de una urbanización

mal planificada y que amenaza las vidas y los medios de subsistencia de ciudades y comunidades enteras.

Como medio de acceso a las Naciones Unidas para las ciudades, ONU-Hábitat perfecciona constantemente su selección de objetivos y su capacidad para dar respuesta a las aspiraciones de las ciudades y de sus habitantes. Nuestras publicaciones más importantes gozan de amplio crédito como obras de referencia primordiales sobre zonas edificadas y tendencias y problemas urbanos.

Al mismo tiempo, ONU-Hábitat colabora con cientos de ciudades y comunidades de todo el mundo con vistas a lograr mejoras tangibles en las condiciones de vida y medios de subsistencia de los pobres de las zonas urbanas. Una esfera de interés fundamental es brindar apoyo a los esfuerzos que realizan los gobiernos y la sociedad civil para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio relacionados con el agua y el saneamiento en las zonas urbanas y el mejoramiento de los barrios de tugurios.



La cuarta sesión del Foro Urbano Mundial, Nanjing, China.

© Foto: Archivo de la Construcción Urbana, la ciudad de Wuxi, provincia de Jiangsu, China

¿POR QUÉ ES NECESARIO ONU-HÁBITAT?

Cuatro megatendencias caracterizan a nuestra sociedad moderna. Las dos primeras son omnipresentes. Está claro que influyen en nuestras sociedades y en nuestras vidas cotidianas: la mundialización y la tecnología de la información y la comunicación; a esta última, a menudo se le denomina una de las principales fuerzas impulsoras de la nueva economía. La tercera, es el cambio climático y el creciente número de desastres causados por este flagelo, y, por último, la tendencia de la que menos se habla, pero cuyo impacto es más profundo en nuestra manera de vivir: la urbanización y el crecimiento de las ciudades.

El efecto combinado de la rápida urbanización, la mundialización y el cambio climático es lo que está determinando cada vez más el programa de desarrollo de nuestro mundo de hoy.

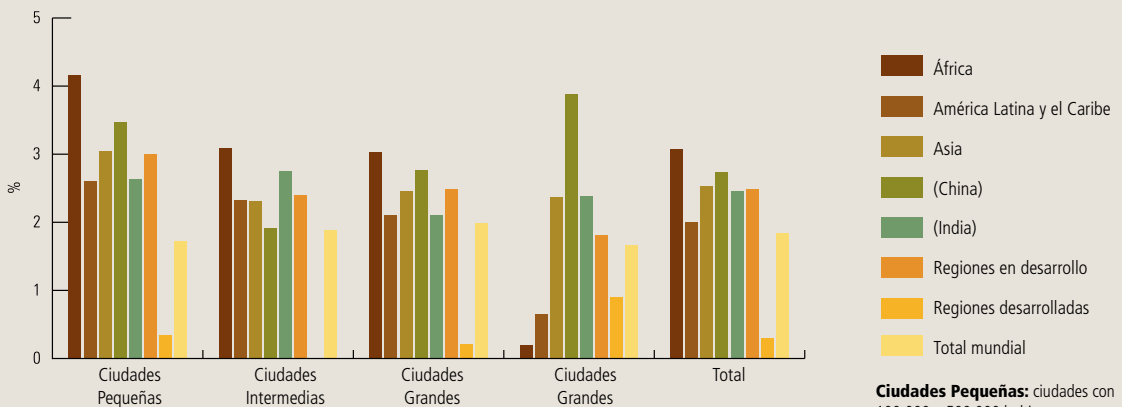
Por un lado, las ciudades ofrecen oportunidades inigualables para crear riqueza y prosperidad. Las ciudades se han convertido

en la fuerza impulsora del comercio mundial y en las locomotoras del crecimiento económico. Sirven de nexo entre nuestros mercados financieros mundiales y los centros de servicios de nuestra sociedad de la información. Por el otro, las ciudades también traen cambios irreversibles en las pautas de consumo y producción. Debido a que la actividad humana se concentra en las ciudades, cambiamos la forma de utilizar la tierra, el agua, la energía y otros recursos naturales.

Como más de la mitad de la población mundial vive en las ciudades, las zonas urbanas ya consumen la mayor parte de la energía mundial y generan el grueso de nuestros desechos, incluidas las emisiones de gases de efecto invernadero. Las ciudades también albergan muchas tendencias muy preocupantes con respecto a carencias y exclusión sociales.

Como los problemas del cambio climático surgen prácticamente al mismo tiempo y al mismo ritmo al que crecen nuestras ciudades,

TASA DE CRECIMIENTO ANUAL DE LAS CIUDADES DEL MUNDO POR REGIÓN Y TAMAÑO DE LA CIUDAD, 1990-2000



Fuente: ONU-HÁBITAT Observatorio Urbano Mundial, 2008.

Nota: ONU-Hábitat sobre la base de cálculos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, libros anuales de Demografía (1985 - 2004), varios años, y la División de Población de las Naciones Unidas, Prospectos de Urbanización Mundial, revisión de 2005. Análisis basado en una muestra de 2,695 ciudades con poblaciones de más de 100.000.

Ciudades Pequeñas: ciudades con 100.000 a 500.000 habitantes

Ciudades Intermedias: ciudades de 500.000 a 1 millón de habitantes

Ciudades Grandes: ciudades con 1 millón a 5 millones de habitantes

Ciudades Grandes: ciudades con 5 o más millones de habitantes

hace falta aplicar una nueva filosofía y actuar con rapidez. Poniendo en práctica el programa verde: utilizar menos combustible para el transporte urbano y la industria y optar por fuentes de energía sustitutivas, contaminar menos la atmósfera, limpiar nuestros mares y ríos y garantizar un entorno de vida urbano decente, podemos ahorrar dinero y mantener nuestras ciudades y sus crecientes poblaciones con mayor dignidad y equidad.

En 1950, una tercera parte de la población mundial vivía en ciudades. Sólo 50 años después, esta cifra aumentó a la mitad y continuará aumentando a dos tercios, o 6 000 millones de personas, en 2050. En las ciudades reside ahora la mitad de la humanidad. En muchas ciudades, especialmente de los países en desarrollo, el número de habitantes de los barrios de tugurios asciende a más del 50% de la población y tienen poco o ningún acceso a vivienda, agua y saneamiento, educación o servicios de salud.

Dicho de otra manera: nunca antes en la historia, el mundo ha sido testigo de un crecimiento de la urbanización tan acelerado. A nivel mundial, en 2005, el 30% de toda la población urbana vivía en barrios de tugurios, proporción que no ha cambiado significativamente desde 1990. Sin embargo, en los últimos 15 años, la magnitud del problema ha aumentado de manera sustancial: 283 millones de habitantes de tugurios más se han sumado a la población urbana mundial. Cómo encarar esta situación es tal vez el mayor problema que afronta la humanidad en el siglo XXI. Como más y más gobiernos reconocen esto, las Naciones Unidas necesitan galvanizar sus fuerzas más que nunca en la búsqueda de una urbanización sostenible.

En esencia, es un problema de vivienda adecuada y asequible para todos, y las formas de proporcionarla -pilar de la relación de ONU-Hábitat con los gobiernos, las municipalidades, sus asociados de la sociedad civil y el mundo financiero, tanto público como privado-, y, por último, de aquellos más necesitados de

vivienda, agua, saneamiento, electricidad y otros servicios que contribuyen a un nivel de vida aceptable.

Con 1 000 millones de personas viviendo en barrios de tugurios, y miles que se les suman cada día, estamos, sin dudas, sentados sobre una bomba de tiempo social que funciona en silencio, en muchos puntos, superpoblados y asolados por la pobreza, de un mapa geopolítico ya preñado de problemas.

Por ejemplo, es deplorable que el 62% de las personas que viven en pueblos y ciudades del África al sur del Sáhara hoy vivan en tugurios, y que los habitantes de tugurios constituyan el 43% de la población urbana del Asia centromeridional.

Aquí es donde el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) tiene el mandato de cambiar para mejor. Cuando el organismo se creó, en 1978, dos años después de la primera Conferencia Hábitat, celebrada en Vancouver, Canadá, la urbanización y sus repercusiones apenas aparecían en la pantalla de radar de unas Naciones Unidas creadas hacía sólo tres decenios antes, cuando dos tercios de la humanidad eran todavía rurales.

En respuesta a la urbanización mundial y a la crisis de vivienda, la Asamblea General de las Naciones Unidas, en un período extraordinario de sesiones convocado para examinar el Programa de Hábitat en 2001, decidió, por su resolución A/56/206 que ONU-Hábitat pasara a ser un programa completo de las Naciones Unidas, que estaría orientado por un Consejo de Administración de los Estados Miembros, para ayudar a los encargados de formular políticas y a las comunidades locales a abordar el problema y encontrar soluciones viables y duraderas.

También directamente relacionada con el mandato de ONU-Hábitat está la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas, en la que se reconocen las terribles circunstancias en que



ONU-HÁBITAT enfoque participativo de la planificación urbana, gestión y gobernanza - una vista de Singapur, una ciudad en constante reinvencción de sí misma y el establecimiento de nuevas normas de desarrollo urbano.

© Foto: Autoridad de Redesarrollo Urbano, Singapur

se encuentran los pobres de las zonas urbanas del planeta. En ella se enuncia el compromiso de los Estados miembros de haber mejorado las vidas de, por lo menos, 100 millones de habitantes de tugurios para el año 2020 (meta 11 del objetivo 7 de desarrollo del Milenio). Sin embargo, por elevada que parezca la cifra de 100 millones, no es más que el 10% de la población mundial actual de los barrios de tugurios, la cual, si no se frena, se habrá triplicado a 3 000 millones para el año 2050 (véase la Figura 1). En la meta 10, se exhorta a reducir a la mitad el número de personas sin acceso sostenible al agua potable.

La labor de ONU-Hábitat, como el órgano de las Naciones Unidas que se encarga del Programa de Hábitat, la Declaración sobre las ciudades y otros asentamientos humanos en el nuevo milenio y las metas 10 y 11 del objetivo 7 de desarrollo del Milenio, ha acercado al organismo y sus asociados de los gobiernos,

autoridades regionales y locales, la sociedad civil y el sector privado más que nunca a las vidas de los pobres de las zonas urbanas.

En el caso de los más pobres entre los pobres, las repercusiones de las políticas locales y nacionales y del comercio y la asistencia internacionales, en las vidas de las personas, son una realidad palpable.

Y aunque los beneficiarios de ONU-Hábitat son los pobres de las zonas urbanas, su público fundamental siguen siendo los encargados de formular políticas a todos los niveles, con el poder y la autoridad para enfrentarse a la pobreza urbana, al desperdicio de energía y a la contaminación, suministrando los recursos, suprimiendo barreras y garantizando el disfrute de los derechos humanos y civiles.

SUPERVISIÓN –CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN



Directora Ejecutiva de ONU-HÁBITAT, Sra. Anna Tibaijuka, Director Ejecutivo del PNUMA, Sr. Achim Steiner y el Presidente de la República de Kenia, Mwai Kibaki, durante la 21ª reunión del Consejo de Administración.

Foto ©: ONU-HABITAT y Nathan Kihara

Cada dos años, el Consejo de Administración, compuesto por 58 países miembros de las Naciones Unidas, examina la labor y las relaciones de ONU-Hábitat con sus asociados. Es un foro de alto nivel, de gobiernos, a nivel ministerial, que establece las directrices normativas y el presupuesto de ONU-Hábitat cada dos años. Los gobiernos tienen sus representantes en la sede mundial del organismo, en Nairobi, Kenya, con los cuales se reúnen periódicamente los funcionarios superiores de ONU-Hábitat a lo largo del año, en el ámbito del Comité de Representantes Permanentes

(CRP). El Consejo de Administración presenta informes a la Asamblea General de las Naciones Unidas por conducto del Consejo Económico y Social (ECOSOC), el cual coordina la labor de los organismos de las Naciones Unidas. Los objetivos, las funciones y las responsabilidades del Consejo de Administración se describen en la resolución 32/162 de la Asamblea General y en el párrafo 222 del Programa de Hábitat.

OFICINA DEL DIRECTOR EJECUTIVO

La Oficina del Director Ejecutivo dirige las cuatro divisiones principales del organismo y proporciona orientación normativa. En la oficina, funciona un servicio de información que supervisa las publicaciones y se encarga de las relaciones públicas y con los medios de información. La Sección de Servicios de Información es la responsable de asegurar la coordinación de las actividades de promoción e información. Produce la revista trimestral más importante del organismo, *Habitat Debate*, y está a cargo de la Biblioteca, su sitio Web y de coordinar actividades importantes tales como el Foro Urbano Mundial y el Día Mundial del Hábitat, con miras a sensibilizar al público sobre los problemas de la vivienda urbana en todo el mundo. Asimismo, coordina la publicación, distribución y difusión de un aproximado de 80 libros, manuales, informes y otros documentos que se publican anualmente.

El Director Ejecutivo también cuenta con una Dependencia de Vigilancia y Evaluación destinada a garantizar que los programas del organismo se ejecuten puntualmente y dentro

de los límites del presupuesto, y que están teniendo los resultados esperados.

OFICINA DEL DIRECTOR EJECUTIVO ADJUNTO

En 2005, se reorganizó la Oficina del Director Ejecutivo Adjunto con miras a que supervisara las estrategias destinadas a aumentar la eficacia de la organización. Esto incluye una mejor administración de los fondos y movilización de recursos, así como el aumento de las relaciones exteriores con gobiernos miembros y otros asociados, centrándose, en particular, en las instituciones financieras internacionales. El Director Adjunto también cuenta con una oficina de asuntos exteriores que sirve de enlace con los gobiernos y el Consejo de Administración, y una División de Apoyo a los Programas, que asegura la adecuada administración de ONU-Hábitat.

CAMPAÑA EN PRO DE UN MUNDO URBANO MEJOR

ONU-Hábitat y sus asociados están lanzando una nueva campaña mundial que promueve mejores ciudades para todos. En una época de crisis financiera mundial, la campaña adquiere especial urgencia en el ámbito de la ofensiva por reducir la pobreza urbana, recortar el consumo de combustible, contaminar menos la atmósfera y promover ciudades más limpias, más seguras, más verdes, de las que todos se sientan parte, sean ricos o pobres.

Como la humanidad entra ahora en una nueva era urbana, la idea es adoptar estos problemas urgentes como temas de la campaña, para aprovechar el poder y la influencia combinados de gobiernos, autoridades locales, medios de información, empresas y otras entidades con el objetivo de lograr un cambio de política, implantar una nueva filosofía y sensibilizar al público sobre la importancia de vivir en un mundo urbano mejor.

En suma, que la urbanización se considere como algo positivo y maravilloso, algo que puede mejorar el mayor legado de la humanidad: nuestras ciudades.

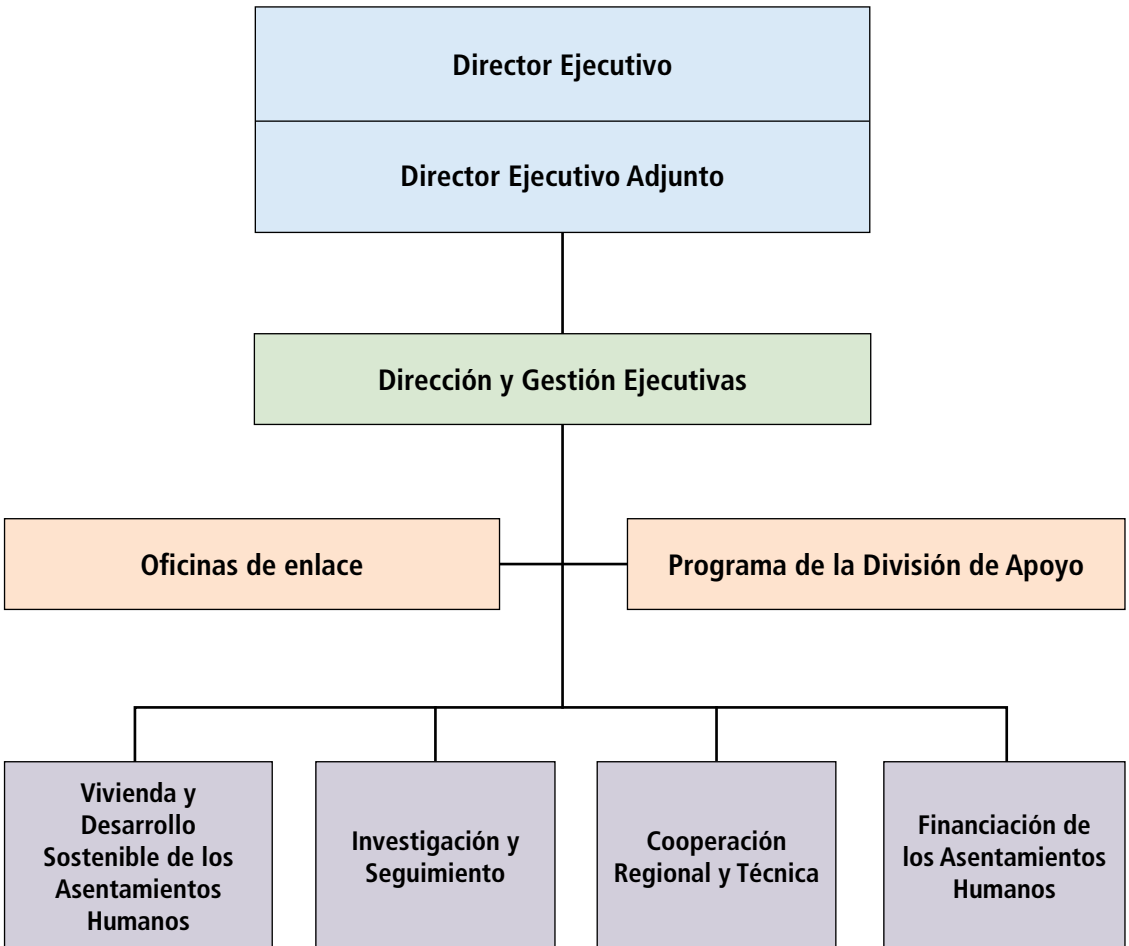
PRINCIPALES DIVISIONES

Los cuatro departamentos operacionales principales son la División de Vivienda y Desarrollo de los Asentamientos Humanos Sostenibles, la División de Investigación y Seguimiento, la División de Cooperación Regional y Técnica y la División de Financiación para los Asentamientos Humanos. Cada una de ellas cuenta con una serie de departamentos dotados de expertos en todas las esferas de actividad de las que se ocupa ONU-Hábitat.

En total, emplea unos 180 profesionales internacionales, y aproximadamente 100 funcionarios nacionales.

ONU-Hábitat también está a cargo de más de 90 programas y proyectos técnicos, en alrededor de 60 países, la mayoría de ellos en los países menos adelantados.

ONU-HÁBITAT ORGANIGRAMA



DIVISIÓN DE VIVIENDA Y DESARROLLO DE LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS SOSTENIBLES

Tierra y vivienda en favor de los pobres es un componente clave del nuevo plan estratégico de ONU-Hábitat para los años 2008-2013. Su objetivo es colaborar con gobiernos nacionales, ciudades y comunidades en el desarrollo de viviendas en favor de los pobres, en que se tengan en cuenta las personas de edad, la ordenación territorial y la administración de propiedades.

El organismo también trabaja en la formulación de enfoques prácticos y racionales con respecto a terrenos urbanos, tipos de tenencia residencial innovadores, sistemas de ordenación territorial asequibles y marcos jurídicos, poniendo especial énfasis en favorecer a los pobres y en los derechos y el empoderamiento de la mujer.

La Sección de Tenencia de la Tierra y Administración de Propiedades de la

Subdivisión de Vivienda, tiene el mandato del organismo de elaborar enfoques normativos con respecto a terrenos urbanos, tipos de tenencia residencial innovadores, sistemas de ordenación territorial asequibles y marcos reguladores y jurídicos relacionados con la tierra, haciendo especial hincapié en favorecer a los pobres y en los derechos y el empoderamiento de la mujer.

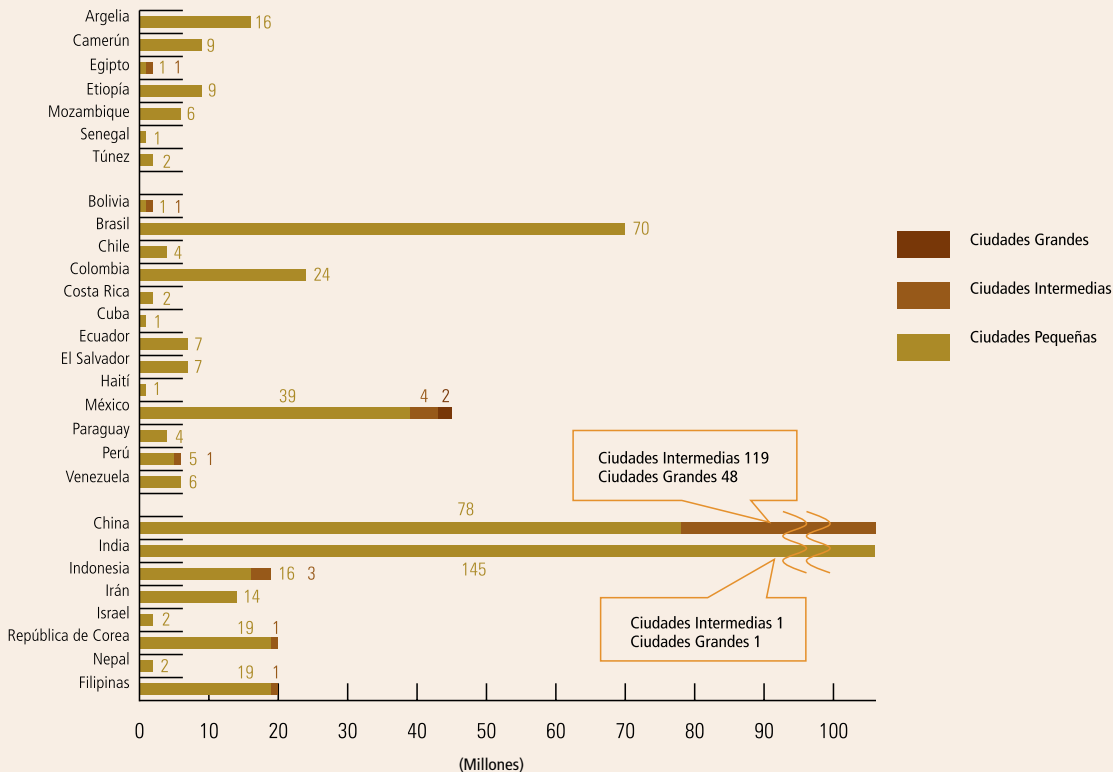
Uno de los instrumentos fundamentales de esta sección es la Red mundial de instrumentos relacionados con la tierra (GLTN). El objetivo de esta Red es contribuir a la mitigación de la pobreza y a la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio por medio de la reforma agraria, el mejoramiento de la ordenación territorial y la seguridad de la tenencia. La Red ha establecido una asociación agrícola mundial y entre sus miembros figuran



ONU- área de enfoque: tierra y vivienda en favor de los pobres - una prioridad en Medellín, Colombia.

© Foto: Municipalidad de Medellín.

NÚMERO DE NUEVAS CIUDADES DESPUES DE 1990 EN EL MUNDO EN DESARROLLO



Fuente: ONU-HÁBITAT Observatorio Urbano Mundial 2008
Fuente: Anuarios de Demografía de Naciones Unidas, varios años (1985 - 2004)

organizaciones internacionales de la sociedad civil, instituciones financieras internacionales, instituciones internacionales de investigación y capacitación, donantes y entidades profesionales. La Red se basa en la demanda y en ella se han congregado muchas personas y grupos para hacer frente a este problema mundial. Para mayor información, y para inscribirse, visite el sitio Web de la Red en www.glt.net.

un enfoque basado en los derechos y coordina la labor del Grupo Consultivo sobre Desalojos Forzados (AGFE). Asimismo, fomenta viviendas cooperativas como parte de la estrategia para el desarrollo de opciones de viviendas asequibles para los hogares pobres, y alienta el uso de materiales de construcción con mayor rendimiento energético. Para más información, sírvase dirigirse a la dirección de correo-e: housing.policy@unhabitat.org.

En su empeño por alcanzar el objetivo de Vivienda Adecuada para Todos del Programa de Hábitat, el organismo también tiene una Sección especial de Políticas de Vivienda, que ayuda a establecer las políticas en esa materia, estrategias para una vivienda adecuada y la provisión de viviendas asequibles. Promueve

DESARROLLO URBANO

La Subdivisión de Desarrollo Urbano de ONU-Hábitat dirige los programas que se han concebido para ayudar a que nuestras ciudades sean más seguras, socorrer a países que



ONU-HÁBITAT área de enfoque: la efectiva promoción supervisión y las asociaciones – Trabajando en asociación, las mujeres son la columna vertebral de un limpio y saludable Siddhipur. © Foto: ONU-Hábitat

sufren las secuelas de la guerra o de desastres naturales, promover ciudades sostenibles y la buena gobernanza y apoyar a un grupo de pueblos a los que se ha otorgado prioridad. Sus expertos colaboran con gobiernos, autoridades locales, organizaciones de la sociedad civil y con los más pobres de entre los pobres de las zonas urbanas.

La Sección de Gobernanza Urbana de ONU-Hábitat presta asistencia a las ciudades para determinar las prioridades en esa esfera y evaluar los avances realizados con respecto a la calidad de la vida de las ciudades. Los resultados de sus investigaciones se recogen en el Estado de las ciudades del mundo y el Informe mundial sobre los asentamientos humanos.

La Subdivisión de Desarrollo Urbano también está a cargo de un programa de gestión de actividades en casos de desastre, para ayudar a los gobiernos y las autoridades locales en la

reconstrucción, en países que se recuperan de la guerra o de desastres naturales.

El programa de gestión de actividades en casos de desastre está colaborando, o ha prestado su colaboración, en Afganistán, Angola, Bangladesh, Burundi, el Caribe, Asia central, China, Guatemala, India, Indonesia, Irán, Irak, Kenya, Kosovo, Malawi, Mozambique, Nepal, Rwanda, Serbia y Montenegro, Sierra Leona, Somalia, Sri Lanka, Sudán, Timor-Leste y Viet Nam, y en los países que bordean el Océano Índico, que han sido afectados por un gigantesco tsunami. Tiene un aproximado de 130 funcionarios internacionales laborando junto con más de 2 300 funcionarios nacionales en situaciones de crisis en todo el mundo.

ONU-Hábitat trabaja en docenas de países, ayudando a gobiernos, comunidades y autoridades locales a recuperarse de conflictos o desastres. Conjuntamente con



Trabajo como UNA-ONU: En más de 20 países de todo el mundo que se recuperan de conflictos o desastres, ONU-Hábitat tiene más de 2000 personal nacional e internacional al alcance de la mano con otros organismos de las Naciones Unidas que trabajan para reconstruir sus hogares y vidas. © Foto: ONU-Hábitat

otros órganos humanitarios de las Naciones Unidas, la nueva política estratégica de ONU-Hábitat para los asentamientos humanos y las crisis le permite prestar servicios de expertos como parte de una respuesta humanitaria cuidadosamente coordinada. El organismo ha laborado, o está laborando, en muchos de esos países. Para más información, visite www.unhabitat.org/programmes/RDMU.

En algunos de estos países, los problemas relacionados con la delincuencia se han intensificado como resultado de la proliferación de armamentos, las drogas, el desempleo y la delincuencia. El programa “Ciudades más seguras” presta apoyo a las autoridades locales y a la policía en la prevención del delito. Ayuda a ciudades y pueblos a crear

capacidad para encarar la inseguridad en las ciudades y coadyuva a establecer una cultura de prevención del delito.

CAPACITACIÓN Y CREACIÓN DE CAPACIDAD

Las exigencias impuestas a las comunidades y a sus gobiernos locales para que regulen su crecimiento de manera sostenible nunca han sido mayores. No obstante, muchas comunidades no pueden afrontar los innumerables desafíos económicos, ambientales, sociales y estructurales.

Desarrollar la capacidad de gestión, técnica y de formulación de políticas de los dirigentes

locales, empleados, organizaciones no gubernamentales y organizaciones comunitarias es esencial para hacer frente a problemas urbanos obviamente endémicos tales como la degradación ambiental, la pobreza, las personas sin hogar, los asentamientos informales y los servicios municipales insatisfactorios.

La Subdivisión de Capacitación y Creación de Capacidad de ONU-Hábitat trabaja en diversos países, a los niveles nacional y local, para capacitar a los agentes del cambio y fortalecer sus organizaciones. Se concentra en aumentar los conocimientos, la competencia y las actitudes de los funcionarios de los gobiernos locales y los asociados de la sociedad civil y en fortalecer la eficacia, la inclusión y la transparencia para cumplir los objetivos de desarrollo del Milenio en relación

con los habitantes de tugurios a nivel local. Periódicamente, se celebran seminarios sobre políticas, consultas y talleres de capacitación de instructores, para alentar y apoyar a los gobiernos locales y las comunidades.

Dada la magnitud del desafío que se plantea en la Declaración del Milenio, se están realizando esfuerzos extraordinarios para ampliar las redes de instituciones asociadas para la creación de capacidad. Se está prestando particular atención al perfeccionamiento de los programas de estudio y los métodos de enseñanza, para contribuir a salvar la distancia entre la enseñanza y la práctica en la esfera del desarrollo urbano sostenible.



ONU-Hábitat enfoque participativo de la planificación urbana, gestión y gobernanza - El trabajo con representantes de la comunidad local en Somalilandia. © Foto: ONU-Hábitat

DIVISIÓN DE INVESTIGACIÓN Y VIGILANCIA

La División de Investigación y Vigilancia ayuda a las ciudades a estudiar, conocer y comprender sus propias necesidades. Desde investigar cuántas personas pueden tener acceso al agua y al saneamiento en una calle dada hasta qué podrían pensar organizaciones no gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil locales sobre una ciudad, o cómo deben tenerse en cuenta las opiniones de las mujeres, y coadyuvar al intercambio de información y de ideas sobre mejores prácticas en todo el mundo, esta división proporciona información y estudios que pueden ayudar a los responsables de tomar decisiones y a los residentes de las ciudades a adoptar decisiones óptimas.

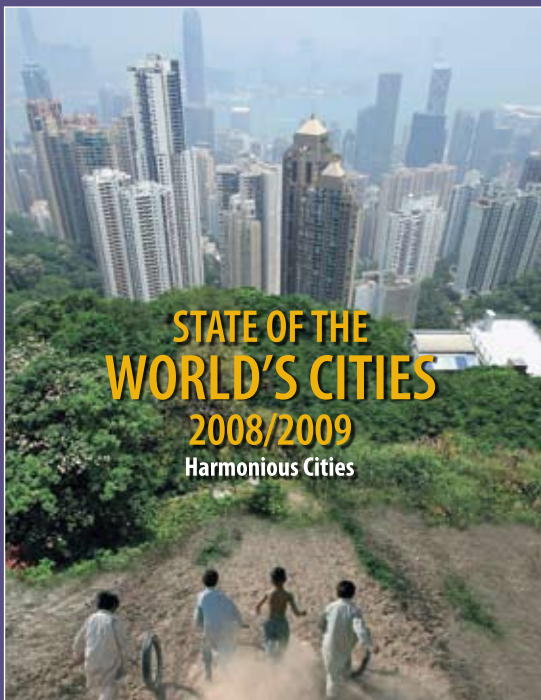
La Subdivisión de Sistemas de Vigilancia dirige una Sección de Mejores Prácticas que permite a una ciudad como Port Moresby, en Papua Nueva Guinea, estudiar cómo en Durban,

Sudáfrica, se lucha contra la delincuencia, o cómo un proyecto de ordenación de los recursos hídricos urbanos, en Lusaka, Zambia, puede beneficiar a una ciudad con problemas similares en América Latina. Las ideas y las prácticas se presentan de muchas formas, hasta en forma de planes de gestión de parques en ciudades, que pueden aplicarse en cualquier otra parte del mundo. La subdivisión también publica el informe más importante del organismo: Estado de las ciudades del mundo, cada dos años.

La mayoría de los países en desarrollo no disponen de sistemas de recogida, análisis y vigilancia de datos con regularidad. Una buena política y planificación urbanas requieren información precisa. El Observatorio Mundial Urbano (GUO) de ONU-Hábitat ayuda a las ciudades a echar una ojeada a su situación y sus necesidades. Fotografíar una ciudad desde el espacio, ampliarla, estudiar algunas de sus calles en cualquier zona, y después, enviar grupos de estudio para rellenar los espacios en blanco desde las calles: ¿Cuántas personas viven allí? ¿Cuántas tienen acceso a agua y saneamiento? ¿Es necesario reparar las calles? ¿Cuántas personas tienen SIDA o paludismo? ¿Cuáles barrios de tugurios están más superpoblados? Equipados con las respuestas a preguntas como éstas, es mucho más fácil y más barato hacer mejoras.

La Subdivisión de Análisis de Políticas y Diálogo edita la otra publicación más importante del organismo: el Informe mundial sobre los asentamientos humanos, en años alternos. Este Informe y el Estado de las ciudades del mundo son trabajos de investigación autorizados fundamentales que proporcionan las estadísticas más actualizadas y dan a conocer cómo piensan expertos de todo el mundo en materia de asuntos urbanos y de asentamientos humanos.

Como las zonas urbanas continúan experimentando un rápido crecimiento de la población, las actitudes de los gobiernos,





La reconstrucción después de la destrucción causada por una ola asesina de tsunami en Banda Aceh, Indonesia.
Foto © ONU-Hábitat

en todo el mundo, están cambiando y han pasado de querer detener la migración de las zonas rurales a las zonas urbanas a aceptar la urbanización como un proceso inevitable y hasta deseable.

Actualmente, a las ciudades se les ve como las locomotoras del desarrollo nacional, que ofrecen oportunidades de empleo y una mejor calidad de vida. La Subdivisión de Economía Urbana y Financiación de ONU-Hábitat centra su análisis en la economía urbana y su relación con la economía nacional y mundial. Se concentra en cuatro esferas principales: las finanzas municipales, esfera en la que colabora con las autoridades locales en la prestación de servicios a las crecientes poblaciones urbanas; los vínculos entre las zonas urbanas y las rurales, en la que se centra principalmente en fortalecer el desarrollo equilibrado de las zonas rurales y las urbanas y fomentar el desarrollo económico local; la financiación de viviendas, en la que apoya el establecimiento de mecanismos de financiación de viviendas para los hogares de bajos ingresos de los países en desarrollo; y el desarrollo económico urbano y el nivel de

empleo, esfera en la que estudia el impacto de los factores macroeconómicos en el desarrollo urbano y el papel del sector no estructurado en el desarrollo económico urbano, la generación de empleo y el aumento de los ingresos.

DEPENDENCIA DE INCORPORACIÓN DE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

La mujer sufre discriminación de una u otra clase en todas las principales ciudades del mundo. La Dependencia de Incorporación de la Perspectiva de Género se esfuerza por integrar la igualdad de género y los derechos de la mujer en todas las actividades de ONU-Hábitat, apoyando y fortaleciendo la creación de conciencia sobre las cuestiones de género. Procura asegurar el establecimiento de prácticas de desarrollo urbano más responsables, participativas y habilitantes por medio de un enfoque que tome en cuenta el género.

La realización de los derechos de la mujer a la tierra, las propiedades y la vivienda no ha dejado de ser un formidable desafío



ONU-Hábitat área de enfoque: la promoción efectiva, la supervisión y las asociaciones - que trabajan con los jóvenes como nuestros socios en todo el mundo. Aquí los miembros del Grupo de la Juventud del Sur de Nairobi que Participan en la semana de limpieza en un asentamiento humano llamado Mukuru Maraguini. © Foto: Laban Kuria

que encara el mundo hoy. El problema ha perdurado, a pesar de los múltiples instrumentos internacionales sobre derechos humanos que existen, como son el objetivo 3 de desarrollo del Milenio y el Documento Final de la Cumbre Mundial 2005, en los cuales los derechos de la mujer a la tierra, las propiedades y a la herencia se ven como un indicador importante del empoderamiento de la mujer y del desarrollo humano.

En un esfuerzo por fortalecer la incorporación de la perspectiva de género en sus actividades, ONU-Hábitat emprendió la preparación de documentos de referencia sobre género y gobernanza posterior a las crisis, reconstrucción y administración de tierras, el género en la gobernanza local y mejores prácticas en la incorporación de la perspectiva de género en el desarrollo de los asentamientos humanos.

SECCIÓN DE ASOCIACIONES Y JUVENTUD

ONU-Hábitat entiende que los jóvenes son participantes activos en el futuro de los

asentamientos humanos. Nuestra labor se concentra en iniciar y fomentar las asociaciones interorganismos y las asociaciones con organizaciones de jóvenes a los niveles local, nacional e internacional, con miras a garantizar que sus voces se escuchen. Trabajar con los jóvenes y las jóvenes y comprender sus diversas capacidades, realidades y experiencias es un elemento esencial de la campaña de ONU-Hábitat en pro de una urbanización sostenible.

La Sección de Asociaciones y Juventud, en asociación con autoridades locales, organizaciones no gubernamentales (ONG) y grupos de jóvenes, contribuye al desarrollo de los jóvenes de las ciudades, proporcionándoles capacitación profesional y capacitación en desarrollo de empresas y estableciendo proyectos de generación de ingresos, por ejemplo, en el sector de la vivienda, para ayudar a los jóvenes a encontrar empleo remunerado, y así contribuir a reducir la necesidad de recurrir a actividades delictivas.

DIVISIÓN DE COOPERACIÓN REGIONAL Y TÉCNICA

ONU-Hábitat está a cargo de más de 130 programas y proyectos de cooperación técnica en unos 60 países.

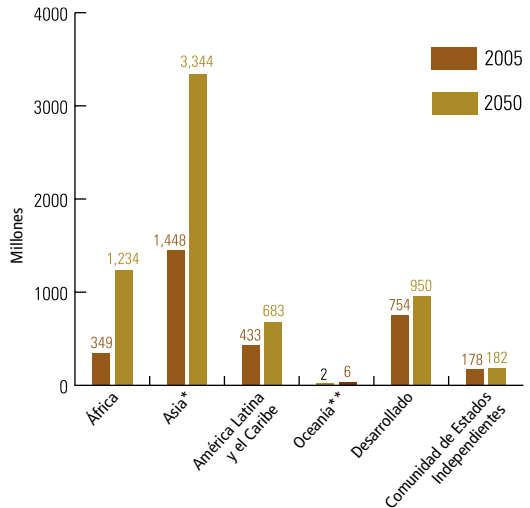
Entre esos países figuran muchos de los más pobres del mundo como Afganistán, Somalia, Haití y Nepal, solo para citar cuatro ejemplos. Gran parte de la labor está encaminada a fortalecer la estructura urbana, ayudando a los habitantes de tugurios con mejores viviendas y servicios básicos tales como agua y saneamiento. Y la mayoría de los programas son administrados por personal de ONU-Hábitat nativo de esos países, que con orgullo tratan de mejorar sus ciudades o reconstruirlas después de desastres.

Es oportuno rendir aquí especial tributo a nuestros colegas, esos héroes olvidados, que suman más de 1 000 empleados, que están ayudando a reconstruir Afganistán; docenas en Irak y otros lugares de conflicto, quienes diariamente exponen sus vidas para que el mundo sea mejor para sus pueblos, haciendo de nuestra aldea global un lugar más seguro.

Las actividades operacionales de ONU-Hábitat en todo el mundo se coordinan desde cuatro oficinas regionales, que tienen su sede en Fukuoka, Japón, que comprende Asia-Pacífico; Varsovia, que abarca a Europa oriental y los antiguos estados soviéticos; Nairobi para África y el mundo árabe y Río de Janeiro, Brasil, para América Latina y el Caribe.

De acuerdo con el nuevo plan estratégico de ONU-Hábitat, las actividades operacionales giran en torno a las siguientes prioridades: la promoción de viviendas para todos; el mejoramiento urbano; la reducción de la pobreza urbana; el mejoramiento del entorno de vida y la gestión de la reconstrucción posterior a los desastres.

POBLACIÓN URBANA (MILLONES) POR REGIÓN, 2005 Y 2050 FUENTE: ONU-HÁBITAT



Observatorio Urbano Mundial, 2008. Los datos de la División de Población de las Naciones Unidas, Prospectos de urbanización mundial revisión de 2007.

*Nota: * Asia no incluye Japón. ** Oceanía No incluye Australia y Nueva Zelanda.*

Actuando como catalizador de la movilización de cooperación técnica, ONU-Hábitat apoya la ejecución del Programa de Hábitat a los niveles local, nacional y regional, procurando poner en práctica los objetivos de desarrollo del Milenio a nivel local y de barrio. El organismo también aprovecha las lecciones aprendidas en las actividades operacionales para formular directrices normativas mundiales.

ONU-Hábitat emplea alrededor de 40 directores de programa de Hábitat, todos ellos oriundos de los países donde laboran.

DIVISIÓN DE FINANCIACIÓN PARA LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS



ONU-HÁBITAT área de enfoque: Infraestructura y servicios urbanos básicos Ecológicamente racionales- un nuevo bloque de ducha para hombres y mujeres con agua limpia en un barrio bajo en Ghana.

© Foto: ONU -HABITAT / S. Mutter

La División de Financiación para los Asentamientos Humanos es sede de la Subdivisión de Financiación Urbana y la Subdivisión de Agua, Saneamiento e Infraestructura de ONU-Hábitat. Tiene por objetivo reforzar la financiación para los asentamientos humanos, incrementando el acceso a la financiación para viviendas e infraestructura, en particular, para los pobres de las zonas urbanas. Esto se realiza recurriendo a mecanismos financieros innovadores y utilizando la capacidad institucional para movilizar las contribuciones de comunidades, autoridades locales, el sector privado, los gobiernos y las instituciones financieras internacionales.

SUBDIVISIÓN DE FINANCIACIÓN URBANA

La Subdivisión de Financiación Urbana fomenta el uso de mecanismos de financiación innovadores para atender a la meta 11 relacionada con los barrios de tugurios del objetivo 7 de desarrollo del Milenio, con los cuales los líderes mundiales se comprometieron

en el año 2000. Para ello emplea un mecanismo denominado Fondo para el Mejoramiento de los Barrios de Tugurios (SUF), otro llamado Operaciones experimentales con capital inicial reembolsable (ERSO) y otros mecanismos financieros innovadores. También incorpora otras tres esferas específicas para atender a la Financiación para Viviendas, con miras a ayudar a los Estados miembros a aumentar la eficacia, eficiencia y accesibilidad de los sistemas de financiación para viviendas existentes; la Financiación Municipal para encontrar formas innovadoras de financiar el desarrollo urbano, los servicios urbanos básicos y la infraestructura, especialmente medios para acceder al sector privado; e Iniciativas basadas en la Comunidad, que incluye fideicomisos para el acceso a la tierra de la mujer.

FONDO PARA EL MEJORAMIENTO DE LOS BARRIOS DE TUGURIOS

El Fondo para el Mejoramiento de los Barrios de Tugurios funciona como un fondo para la cooperación técnica y de capital inicial que moviliza capital nacional para destinarlo a proyectos y actividades de mejoramiento de los

barrios de tugurios. Ello se hace partiendo de la premisa de que es posible mejorar con éxito los barrios de tugurios cuando los habitantes de estos barrios participan en la planificación y el diseño de los proyectos de mejoramiento.

En su mayor parte, los habitantes de los barrios de tugurios cuentan con posibilidades de suministrar ellos recursos para la vivienda, pero quieren estar seguros en sus hogares nuevos o mejorados. La financiación en ese caso pasa a ser una cuestión de coordinar las expectativas de los residentes con los servicios facilitados por las municipalidades, y la contención de los riesgos que perciben las instituciones financieras: bancos, mercados de capital y otras.

El Fondo trabaja para hacer atractivos los proyectos de mejoramiento de los barrios de tugurios a los bancos minoristas, promotores inmobiliarios, instituciones de financiación



ONU-HÁBITAT área de enfoque: Infraestructura y servicios urbanos básicos ecológicamente racionales- la entrega de agua limpia, el agua es de vital importancia para la salud de los habitantes de tugurios como estos en la India. © Foto: ONU-HÁBITAT

para viviendas, proveedores de servicios, instituciones de microfinanciación y empresas de servicios públicos. Los bancos comerciales necesitan expandir sus mercados, pero para ello requieren información muy clara sobre la cual basar su evaluación de los riesgos.

La buena información es fundamental para asegurar que todos entienden los riesgos implícitos y cómo éstos se han evaluado. Ello solo puede lograrse cuando las comunidades, los mercados de capital y los gobiernos locales trabajan de consuno. El Fondo para el Mejoramiento de los Barrios de Tugurios se concibió para promover la dinámica entre comunidad, financiación y política para mejorar las zonas residenciales de bajos ingresos.

OPERACIONES EXPERIMENTALES CON CAPITAL INICIAL REEMBOLSABLE Y OTROS MECANISMOS FINANCIEROS INNOVADORES

ERSO, como se le conoce, tiene por finalidad dar aplicación a la resolución 21/10 del Consejo de Administración de ONU-Hábitat, de 2007, por medio del establecimiento de un fondo fiduciario en el marco de la Fundación de las Naciones Unidas para el Hábitat y los Asentamientos Humanos, durante una etapa experimental de cuatro años de duración, desde 2007 hasta 2011, a fin de prestar apoyo para el comienzo de operaciones experimentales con capital inicial reembolsable, así como otros mecanismos financieros innovadores.

La idea es que ERSO provea capital inicial a instituciones financieras nacionales (bancos, instituciones de microfinanciación) en forma de préstamos o de mejoramiento del crédito. Esto se realiza en combinación con actividades de asistencia técnica encaminadas a catalizar inversiones en viviendas en favor de los pobres, la infraestructura conexas y el mejoramiento, en estrecha asociación con gobiernos nacionales y locales y con el apoyo de intermediarios locales.



Contratista en la entrega de tubos de un proyecto de agua en Kisii, Kenia.

Foto @ ONU-HÁBITAT

SUBDIVISIÓN DE AGUA, SANEAMIENTO E INFRAESTRUCTURA

En una época en que la mayoría de las ciudades han llegado al siglo XXI con crisis de agua, la Subdivisión de Agua, Saneamiento e Infraestructura vigila el estado del abastecimiento de agua y el saneamiento en zonas urbanas de todo el planeta.

El explosivo crecimiento de pueblos y ciudades que ha tenido lugar en los 30 años precedentes, desde la creación de ONU-Hábitat, está agotando recursos hídricos antes abundantes, ello se percibe, en particular, en las regiones áridas de África, el Oriente Medio y el Asia central. La conservación y el ordenamiento adecuados de esos recursos son vitales para la sostenibilidad social y ambiental de las ciudades. En nuestro mundo en rápida urbanización, la escasez de agua es una potencial fuente de conflicto. Y el rápido crecimiento de la población de las zonas urbanas ya ha producido la degradación ambiental, problema en el que ONU-Hábitat trabaja para tratar de corregirlo.

En virtud de la meta relacionada con el agua de los objetivos de desarrollo del Milenio, se promueve la ampliación del alcance de los servicios, apoyando inversiones en favor de los pobres en el abastecimiento de agua, el saneamiento, la gestión de desechos y la

infraestructura urbana. Se alientan y respaldan las reformas institucionales a nivel de gobiernos locales, y a los niveles nacional y regional en pro de la prestación de servicios eficientes y equitativos, en particular, en los asentamientos de bajos ingresos de las zonas periurbanas. También ayuda a los gobiernos nacionales y a las autoridades locales a crear capacidad para el abastecimiento efectivo y eficiente de agua, el saneamiento y la infraestructura.

También tiene a su cargo el Fondo Fiduciario para el abastecimiento de agua y el saneamiento, que se creó en 2002, con la finalidad de ayudar a las ciudades y a sus municipalidades en la prestación de asistencia a los más pobres entre los pobres.

Asimismo, dirige dos programas especiales: el Programa de abastecimiento de agua para las ciudades de África, encaminado a ayudarlas a hacer frente a la creciente demanda de agua y a proteger sus recursos de agua dulce contra las cargas de contaminantes cada vez mayores procedentes de las ciudades; y el Programa de abastecimiento de agua para las ciudades de Asia, región del mundo donde casi dos tercios de la población carece de acceso a agua limpia y a un saneamiento adecuado. Los dos programas se administran en estrecha colaboración con el Banco Africano de Desarrollo y el Banco Asiático de Desarrollo.

DIVISIÓN DE APOYO A LOS PROGRAMAS

La División de Apoyo a los Programas tiene a su cargo las funciones financieras, administrativas y de recursos humanos de la organización. La División labora en estrecho contacto con las Oficinas de las Naciones Unidas en Nairobi (UNON). Los Oficiales de Gestión de Programas ejercen funciones en diversos departamentos del organismo.

Las funciones básicas son asegurar que ONU-Hábitat emplee prácticas y procedimientos de planificación eficaces y los mantenga en continuo examen; garantizar la buena gestión financiera y administrativa de ONU-Hábitat; asegurar la prestación de los servicios debidos a los asociados proveedores de fondos y la observancia de los acuerdos; proporcionar orientación general y asesoramiento sobre la asignación y gestión de los recursos; asumir la responsabilidad de los servicios de apoyo de ONU-Hábitat; servir de enlace con UNON; y representar a ONU-Hábitat en relación con cuestiones administrativas en importantes reuniones interorganismos de las Naciones Unidas.

Estas funciones están a cargo, en el ámbito de la División de Apoyo a los Programas, de la Sección de Apoyo a los Programas, la Sección de Apoyo a la Gestión, la Dependencia Jurídica y la Dependencia de Coordinación de los Programas.

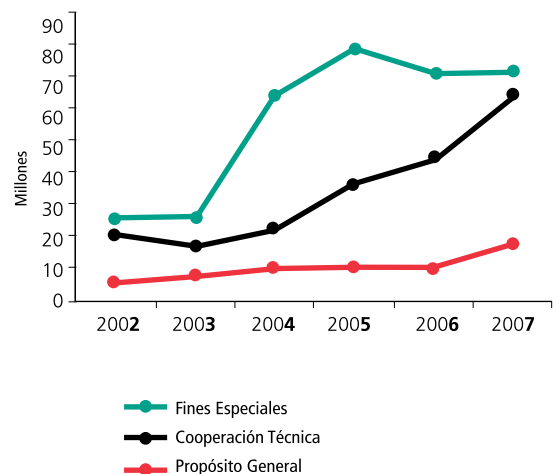
RECURSOS

Más de la mitad de la financiación de ONU-Hábitat procede de gobiernos y de donantes intergubernamentales. Otros organismos de las Naciones Unidas y el Banco Mundial hacen aportes a proyectos conjuntos, mientras que

algunos fondos provienen de fundaciones, autoridades locales y otras instituciones. Además, la sede de las Naciones Unidas contribuye al presupuesto ordinario para actividades básicas encomendadas.

Una gran proporción de todos los ingresos de ONU-Hábitat se recibe en calidad de fondos consignados para fines concretos, destinados por los donantes a proyectos específicos en países específicos. El resto, que se recibe en calidad de fondos para fines generales o fondos básicos, se asigna a proyectos de acuerdo con las prioridades esbozadas en el plan estratégico de ONU-Hábitat, asegurando que todas las esferas se incluyan de una manera equilibrada. El objetivo es aumentar la financiación no destinada a fines específicos plurianual para asegurar una financiación previsible y sostenible para la labor con los asentamientos humanos.

TENDENCIAS EN LAS CONTRIBUCIONES DE LOS DONANTES (2002 - 2007)



PLANIFICACIÓN FUTURA

En el mismo período de sesiones del Consejo de Administración también se aprobó un Plan estratégico institucional de mediano plazo para 2008-2013. Este plan está constituido por dos esferas de acción principales: un componente estratégico y un componente institucional.

El componente estratégico está inspirado en una ambiciosa visión y la hoja de ruta para la urbanización sostenible. Esta visión es la de un mundo en que todas las mujeres, los hombres y los niños que viven en zonas urbanas pueden tener acceso a una vivienda decente, al abastecimiento de agua limpia y al saneamiento básico. Es también la visión de un mundo en que la humanidad puede dedicarse a sus actividades económicas sin comprometer las posibilidades que tengan las futuras generaciones de hacer lo mismo. En un mundo que se urbaniza cada vez más, y rápidamente, una visión y una hoja de ruta como esas son decisivas para el logro de los objetivos del Programa de Hábitat, además de los de desarrollo del Milenio.

En el plan se exhorta a aumentar las asociaciones, y durante los seis años siguientes, ONU-Hábitat aglutinará la buena voluntad, los conocimientos especializados y los recursos de todas las esferas de gobierno y de la sociedad civil para concentrarse con ahínco en los elementos determinantes clave de la urbanización sostenible y el desarrollo urbano inclusivo. Estas esferas son: tierra y vivienda para todos; planificación y gobernanza participativas; infraestructura y servicios ecológicamente racionales; viviendas innovadoras y financiación urbana. La labor en estas esferas está precedida de una campaña mundial sobre urbanización sostenible.

El plan puede lograrse porque se basa en la creciente conciencia que la comunidad internacional está tomando de que la urbanización, a pesar de todas sus caóticas manifestaciones, constituye una oportunidad única -una fuerza positiva- que se puede, y se debe, utilizar para apoyar el crecimiento económico y el progreso social en una economía mundial en proceso de mundialización.

En cuanto al componente institucional, el Plan de mediano plazo tiene como objetivo cumplir con la contribución de ONU-Hábitat a la reforma de las Naciones Unidas. Un componente clave es la excelencia de la gestión, que se refiere especialmente a una mejor rendición de cuentas, transparencia, vigilancia basada en los resultados y presentación de informes.





Route d'Antsohihy, Madagascar.
Foto @ ONU-HÁBITAT / Mamy MAHENITIAN



Hong Kong.

© Foto: ONU-HÁBITAT / Xing Zhang

ONU HABITAT

United Nations Human Settlements Programme
P.O. Box 30030, GPO Nairobi, 00100, Kenya
Telephone: +254 20 762 3120
Fax: +254 20 762 3477
infohabitat@unhabitat.org
www.unhabitat.org